

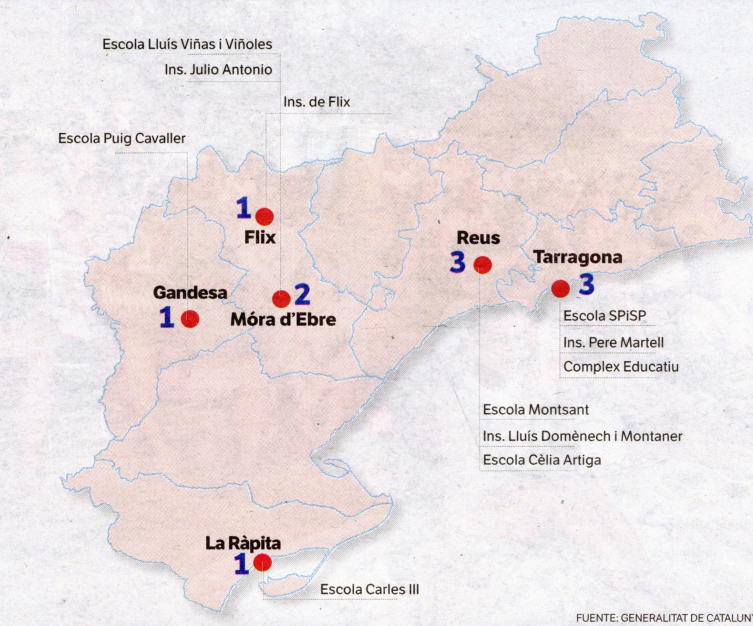
ha ido creciendo y ahora tiene cuatro edificios. El amianto estaría en el primero, que es al que nosotros llamamos 'histórico', indican fuentes del centro. Esa construcción es sobre la que está realizándose un proyecto de reestructuración, cuyas obras comenzarán en dos o tres años.

En este sentido, el ejecutivo catalán lleva a cabo un trabajo de priorización para actuar en aquellos centros en los que el amianto está presente de forma meridiana y hay un riesgo mayor. A la larga, el compuesto terminará eliminándose de todos los equipamientos. El Institut de Flix también cuenta con una cubierta de fibrocemento, que se sustituirá a lo largo de este verano. De hecho, las obras han empezado esta semana.

Hace un año que se realizó el proyecto, y la actuación se alargará hasta principios del próximo mes de septiembre. «Afecta a la parte de ciclos, no a la de ESO, pero la previsión es que el curso que viene empiece como estaba previsto», comenta Montserrat Guiu, la directora del Institut de Flix.

Cabe destacar de que el amianto en los centros educativos no tiene por qué estar presente en los tejados, sino que también puede en-

Los centros de la demarcación en los que se ha detectado amianto



El apunte Presente desde en los tejados hasta en macetas y tuberías

Este compuesto, también llamado asbesto, es uno de los componentes del fibrocemento, un material de construcción. El fibrocemento, entre otros usos, se emplea para la elaboración de placas onduladas para tejados (uralita), persianas, tuberías y canalizaciones de agua, tejas para techos y elementos decorativos como, por ejemplo, maceteros.

El hecho de estar en contacto con este compuesto no es peligroso para la salud de por sí. No obstante, en el caso de que dicho contacto se mantenga en el tiempo y de que la infraestructura se manipule, las fibras de amianto pasarían a estar presentes en el aire y, en consecuencia, podrían respirarse con una mayor facilidad.

La exposición intensa y prolongada provoca dificultad para respirar, fibrosis, cáncer de pulmón o mesotelioma.

Para que sea peligroso, el contacto con este compuesto debe ser intenso y continuado

contrarse en bajantes, depósitos de agua, tuberías o marquesinas.

Para retirarlo, es necesario presentar un plan de trabajo a la autoridad laboral correspondiente –el Institut Català de Seguretat i Salut Laboral (ICSSL)– detallando los pasos que se seguirán, trabajadores, plazos, gestión del residuo... Una vez aprobado este plan, se puede proceder a retirar el material. Al quitar el elemento que contiene amianto, ya solo sería necesario sustituirlo por uno nuevo, o como por ejemplo unas tejas o una bajante de PVC.

La Generalitat anunció el verano pasado que había 271 escuelas e institutos con presencia de fibrocemento y que, en 2028, este compuesto ya estaría totalmente eliminado de todas las estructuras. La pasada temporada estival ya se actuó en 24, con una inversión de 6,2 millones de euros. 21 de esas obras estuvieron financiadas con fondos FEDER-REACT (5,8 millones) y las tres restantes con dinero propio.

Estas actuaciones forman parte del *Pla nacional per a l'erradicació de l'amiant a Catalunya 2023-2032*, una hoja de ruta que la Administración ha diseñado para que 2032 sea el año en el que se erradique el amianto de todos los tejados de Catalunya, no solo de los centros educativos.



Uno de los tejados de amianto que se encuentran en la demarcación de Tarragona. FOTO: ALFREDO GONZÁLEZ

Tan solo el 16% de las cubiertas con amianto están en la provincia

JOEL MEDINA ROMERO
TARRAGONA

Las Terres de l'Ebre engloban la mitad de los 20.000 tejados con este compuesto que existen en toda Catalunya

En total, en el conjunto del territorio catalán, son 122.460 las cubiertas en las que hay fibrocemento. La Generalitat publicó hace dos meses un mapa en el que puede consultarse cuántos tejados con este material hay en cada municipio.

El mapa permite rastrear dónde hay amianto, cuya instalación se prohibió en 2001, y así acelerar su desinstalación. En la demarcación, son 20.000 las cubiertas existentes. Reus encabeza la clasificación y, además, es la cuarta ciudad de Catalunya que más tiene. Tan solo superan sus 1.273 tejados los 2.042 de la ciudad de Barcelona, los 1.541 de la de Lleida y los 1.522 de la de Sabadell.

Más allá de su presencia en la capital del Baix Camp, cabe des-

tacar también que las Terres de l'Ebre cuentan con, más o menos, el 50% de esas 20.000 cubiertas que hay en toda la demarcación. Por otro lado, Renau es la única localidad de Tarragona sin ningún tejado con este material. En Catalunya, además de Renau, tan solo Caldes d'Estrac (Maresme) se encuentra en esta situación.

El proyecto del ejecutivo catalán no permite saber el porcentaje de amianto que hay en estos tejados, pero, con el mapa, ayunta-

La Generalitat ha creado un mapa de tejados para saber cuántos hay en cada municipio

mientos, empresas y particulares lo tienen más fácil para saber dónde hay tejados de amianto.

Para abordar la retirada del amianto, esta última legislatura el Govern ha combinado dos líneas de financiación, con un presupuesto total de cincuenta millones de euros.